Editorial

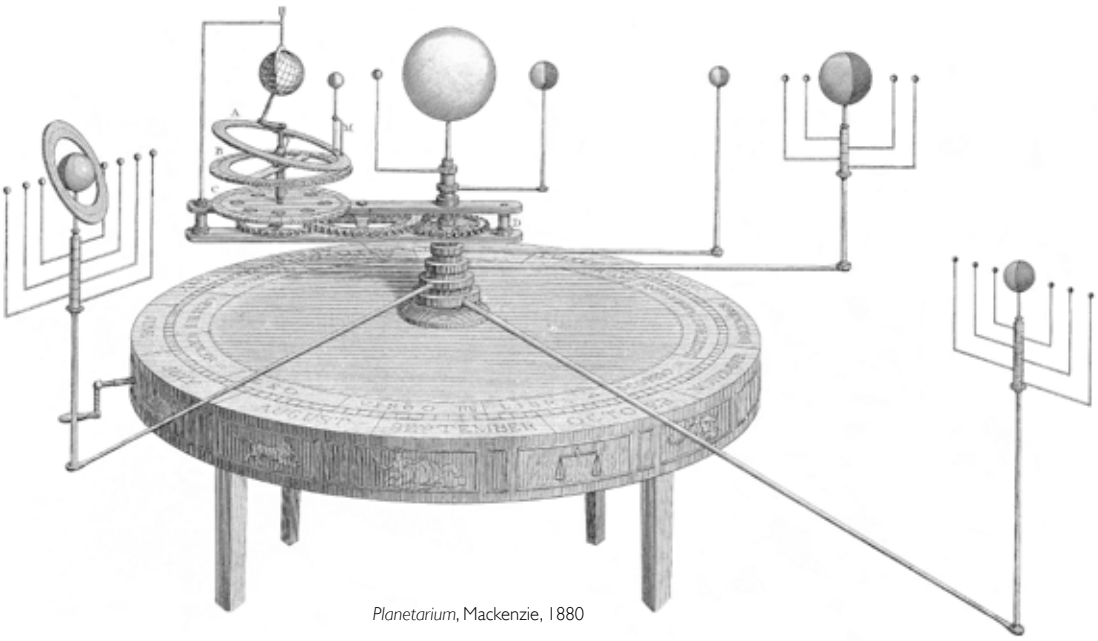
El asunto es sencillo: si sabe usted cerrar y abrir los ojos, si está usted alfabetizado, está entre sus manos o ante su pantalla un objeto familiar: una página de papel o virtual. Es para usted, no lo dude. Ahora olvídese de sí y deje que sus ojos hurguen entre las imágenes y las letras, en un flujo constante y cobren su propio ritmo. Un ritual antiguo: encontrará que unos desconocidos le proponen una serie estrambótica de asuntos, hechos que no lo conciernen o que no sabía usted qué tanto le conciernen. Una magia extraña. No se apure, es inofensiva, a menos que su cuerpo envíe una señal de incomodidad: pudo ser una frase molesta, alguna visión estrambótica... Pase entonces a otro apartado e intente otra vez.

Ahora sí, encontrará emociones diversas y consejos útiles para la vida que no se encuentran en cualquier almanaque. Aquí puede descubrir la fórmula, no de la felicidad, pero sí el camino de una acabada expresión: una precisa serie de instrucciones para aprender a aventurarse para la apuesta por el Nobel de Literatura, que paga bien (ya no tanto como antes, por aquello de la crisis del euro), y tampoco compra la felicidad.

O bien, en lenta cadencia podrá compenetrarse del arte del equilibrismo y más allá: porque ilustramos los depurados movimientos que harán de usted un bailaor capaz de incendiar tablaos y corazones mozos.

Si resultaren de éxito estas enseñanzas, necesitará de un hogar (le anexamos la manera de construirlo). Asimismo, para educar a los retoños de su florecido amor, incluimos una serie de consejas que harán de sus criaturas unos lectores expertos, capaces de derrotar a la *Wikipedia.* No concluye ahí todo. La mirada de *Casa del tiempo* llega más lejos: considera los rituales de paso de la adolescencia y sus picos y caídas (si la chamacada le sale rápida y furiosa, ponemos como muestra la historia de James Dean, un guía clásico y desafortunado para esa edad); junto con un útil manual para distinguir diversos corazones como los hay en la vida.

Sabemos de la brevedad de las cosas. Si este número de *Casa del tiempo* le satisface, propiciaremos, al paso de los años, la inclusión de nuevos manuales de instrucciones, digamos, que se ocupen de remedios para el dolor de costado, para las reumas y la artritis y el lúmbago, o los posibles modos de convertirse en decanos del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores, mejor conocido como INAPAM.



Planetarium, Mackenzie, 1880